

LA EDAD DEL SOL

Como los istmos de los hombres
Acurrucados a la sombra fosilizada de las piedras
Los niños amanecen sin mañanas.

Ningún dios trasvasa sus labios
Sobre las grietas de la tierra.

Una dietética de la ilusión
Nutre el sintagma de la sangre.

Quien cauteriza los templos
Desnuda las criaturas
Y fusila las sombras.

Los recolectores de la escritura
Han inventariado su molino de tinta de cristal
Rociando de polen
La insensibilidad de los océanos.

Grapas de cobardía
Los bordes hirientes de los seres
Las seminales granadas

Desquitaran las emociones
Proyecciones sensoriales
De calendarios cumplidos
En un gentío sin verbos.

Hemos planteado el sueño
Entre plantaciones de lo fugaz
Y originado el armisticio
A base de desmanes.

Desbrozo el tiempo
En el parvulario de mis tijeras
Fiel a la belleza
Y a las boreales llanuras.

Hablaba de los desiertos
De las playas
Del cielo que desconoce que nos aplasta
Hablaba de los crucigramas para niños
Que la razón despeña contra los poetas
Y del primigenio espejismo
Y su metálica realidad
Y del sol que no sabe si hay hombres
Si hay nada